

ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO Y DE CALIDAD DE LA *REVISTA GENERAL DE INFORMACIÓN DOCUMENTACIÓN (1991-2000)*

PEDRO LÓPEZ LÓPEZ

Profesor de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación (UCM)
pedro-lopez@caelo.eubd.ucm.es

ROSA ANA DÍAZ HERNÁNDEZ

Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación (UCM)

SARA ANGULO BENÍTEZ
Licenciada en Documentación

Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación (UCM)

ELEA GIMÉNEZ TOLEDO
CINDOC-CSIC

Resumen: Se presenta un estudio bibliométrico y de calidad de la *Revista General de Información y Documentación* al cumplir su primera década (1991-2000). El análisis bibliométrico se centra en los aspectos de productividad, colaboración y materias.

Palabras clave: Revista General de Información y Documentación (1991-2000), Análisis Bibliométrico, Estudio de Calidad.

Abstract: A bibliometric and quality study of the *Revista General de Información y Documentación* on completing its first decade (1991-2000). The bibliometric analysis centres on aspects of productivity, collaboration and subject matter.

Keywords: Revista General de Información y Documentación (1991-2000), Bibliometric Analysis, Quality Study.

1. INTRODUCCIÓN

La *Revista General de Información y Documentación* (en adelante, RGID) aparece en 1991 como resultado del esfuerzo impulsor del primer equipo de dirección, compuesto por los doctores D. José López Yepes, Director en esa época de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación; D. Félix Sagredo Fernández, Director del Departamento de Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información, y D.^a Rosa Garrido Arilla.

En el primer volumen (1991) la revista se denomina *Cuadernos EUBD*. Probablemente no tendría sentido comenzar el análisis en este volumen, donde no aparecen además responsabilidades, sino la indicación genérica de “Equipo de Publicaciones de la Escuela”. No obstante, el hecho de que el año siguiente aparezca como volumen 2 indica una continuidad, a pesar del cambio de título y formato en la revista. En este volumen ya aparece un equipo con cargos:

Director: D. José López Yepes.

Subdirectora: D.^a Rosa Garrido Arilla

Presidente: D. Félix Sagredo Fernández

Vocales: D. Adolfo Álvarez Mateos, D. Antonio Arjona Mateos, D.^a Blanca Gil

Urdicián, D.^a Esperanza Martínez Montalvo, D.^a Concepción Mendo Carmona,

D.^a Veerle Minner, D.^a Gloria Rokiski Lozano y D.^a Inmaculada Velloso-González

Secretario de Redacción: D. Carlos da Costa Carballo

Jefe de Redacción: D.^a Adelina Clausó García

El Director, D. José López Yepes, se mantiene en el cargo hasta 1998 (fascículo 1), en que es relevado por D. Luis Fernando Ramos Simón, nuevo Director de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación. Sin embargo, la Subdirectora, D.^a Rosa Garrido, y el Presidente, D. Félix Sagredo, se mantienen hasta la actualidad.

En el tercer y cuarto año (1993-1994) hay algunas modificaciones en el equipo: desaparecen las figuras de Jefe de Redacción y Secretario de Redacción. Los vocales se reducen de 8 a 4 (D.^a Adelina Clausó García, D. Juan Gracia Armendáriz, D. Juan Antonio Martínez Comeche y D. José Manuel Neira Agra).

En el volumen 5 (1995) se recupera la figura de Secretario de Redacción, que ocupa D. Pedro López López hasta la actualidad, con un año de

paréntesis, 1998, año en que es sustituido por D.^a Ana Belén Sánchez Prieto. En cuanto a los vocales, desaparece D. José Manuel Neira y se incorporan D. Jacinto Torres Mulas y D.^a Gillian Riley-Gledhill, D. Luis Fernando Ramos Simón y D.^a M.^a Teresa Fernández Bajón.

En el número 1 del volumen 8 (1998) el cargo de Secretario de Redacción, como se ha dicho, pasa a D.^a Ana Belén Sánchez Prieto, pasando D. Pedro López López a vocal. Salen cuatro vocales (D.^a Adelina Clausó, D. Juan Gracia, D. Jacinto Torres y D.^a Gillian Riley-Gledhill) y se incorporan dos: D.^a Gemma Muñoz-Alonso y D.^a María Antonia García Moreno.

En el número 2 del volumen 8 se produce el cambio de dirección en la revista, ya que se entiende que la revista representa institucionalmente a la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, y de las elecciones que se celebran en ese año sale una nueva dirección que ocupa D. Luis Fernando Ramos Simón. En cuanto a los vocales, se incorpora nuevamente D.^a Gillian Riley-Gledhill.

El volumen 9 (1999) registra un nuevo cambio en la Secretaría de Redacción, que deja D.^a Ana Belén (pasa a ser vocal) y vuelve a ocupar D. Pedro López.

El volumen 10 registra un cambio importante, en la línea de mejorar la calidad de la revista por la vía de la creación de un Consejo Asesor con personas ajenas a la Escuela. En concreto, componen el consejo D.^a Cecilia Fernández Fernández (Universidad Complutense), D. Miguel Jiménez Aleixandre (SEDIC), D.^a María Pinto Molina (Universidad de Granada), D. Elías Sanz Casado (Universidad Carlos III) y D.^a Ángela Sorli Rojo (CINDOC). En cuanto a los vocales, D. Juan Antonio Martínez Comeche deja de serlo y se vuelve a incorporar D. Juan Gracia.

En total, son 29 personas las que han intervenido en estos órganos de la revista. Veinticuatro de ellas, con una vinculación directa con la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, y cinco de ellas ajenas, precisamente por la naturaleza del órgano del que forman parte (Consejo Asesor).

2. ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO

2.1. PRODUCTIVIDAD

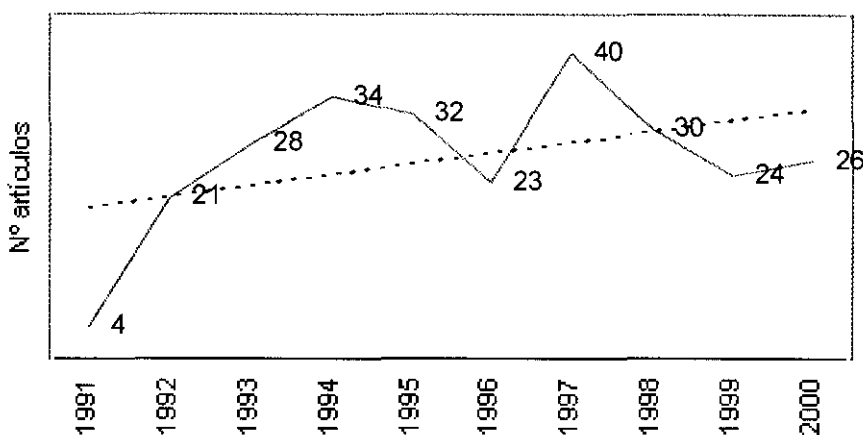
2.1.1. Evolución temporal de la productividad

Antes de entrar a presentar los datos resultantes de nuestro estudio, quizás convenga reflejar que un estudio realizado por Frías y Romero (1998)

sobre la producción de artículos de investigación en Archivística, Biblioteconomía y Documentación durante el bienio 1992-1993 señalaba a la RGID como la tercera más productiva de un conjunto de 12 (además de la segunda más citada).

La media de artículos por año a lo largo de la década se sitúa en 26,2. En el gráfico 1 podemos ver la evolución de la productividad.

Gráfico 1.
Evolución temporal de la productividad.



El primer volumen de la revista (1991) sale bajo el título *Cuadernos EUBD Complutense: Trabajos internos de la E.U.B.D.* El número 1 sólo publica un trabajo: *Tecnologías ópticas en Documentación*, firmado por los profesores D.^a Blanca Espinosa, D. José M.^a Izquierdo y D. Félix Sagredo. En el segundo número aparecen tres trabajos de los profesores D. José López Hernández, D. José López Yepes y D. Juan Ros García. Podríamos decir que este primer volumen es una especie de ensayo antes de madurar el proyecto de poner en marcha la revista. La productividad en los años siguientes (1992 a 1995) sube notablemente en gran parte gracias a que se aprovechan los materiales de varios encuentros (*Jornadas EUBD*, normalmente), aunque alguna vez (vol. 4, 1994) no se indica este hecho.

El volumen 6 (1996) registra una caída en la productividad (23 artículos). Efectivamente, comprobamos que no se han recogido materiales de ningún encuentro (esto no vuelve a ocurrir hasta el fascículo 9-2, dedicado casi por completo a las VIII Jornadas EUBD).

En el volumen 7 hay un fuerte aumento de productividad, debido al hecho de que se dedican los dos números a sendos monográficos: el 7-1 dedicado a Tecnología Documental (coordinado por D. Pedro Razquin) y el 7-2 dedicado a Bibliometría (coordinado por D. Pedro López).

A partir del volumen 8 (1998), la productividad cae para “estabilizarse”, si podemos hablar así en un período relativamente corto de tiempo, en 24 y 26 artículos en 1999 y 2000.

Puede hablarse de una consolidación de la revista, dado el hecho de que, si bien en el primer lustro se recurría a materiales de encuentros para llenar el contenido, en el segundo lustro esta práctica sólo ha ocurrido en un fascículo. Podemos afirmar que actualmente la revista recibe más trabajos.

2.1.2. Productividad de autores

En la producción de la revista han intervenido un total de 224 autores. La media de firmas por autor es 1,51. La tabla 1 indica la distribución de autores según el número de firmas, comenzando por el autor más productivo. Como vemos, más de tres cuartas partes de los autores (76,34%) tienen 1 firma. Este grupo acumula el 50,44% de la producción. Su alto número hace que la distribución se ajuste poco al modelo de Lotka ($A_n = A_1/n^2$), de manera que el número de autores “pronosticado” por Lotka con 2, 3, 4... firmas es más alto que lo que en la realidad encontramos. Mientras el modelo de Lotka prevé 43 autores (redondeado la cifra) con 2 firmas, encontramos 28 en realidad; para 3 firmas, el modelo pronostica 19 autores, mientras que en realidad encontramos 10; para 4 firmas, el modelo pronostica 11, cuando encontramos 7.

Por el otro extremo de la distribución encontramos un escaso 3,57% con cinco firmas o más, que son responsables de un 15,93% de la producción. En este caso, llama la atención el alto número de autores con 7 firmas: cinco (el modelo de Lotka prevé en este caso sólo tres autores).

Tabla 1.
Distribución de autores según número de firmas.

Firmas / Autor	Autores con n firmas	% Autores	% Acum.	N.º firmas	% de firmas	% Acum.
8	1	0,45	0,45	8	2,36	2,36
7	5	2,23	2,68	35	10,32	12,68
6	1	0,45	3,13	6	1,77	14,45
5	1	0,45	3,57	5	1,47	15,93
4	7	3,13	6,70	28	8,26	24,19
3	10	4,46	11,16	30	8,85	33,04
2	28	12,50	23,66	56	16,52	49,56
1	171	76,34	100,00	171	50,44	100,00
TOTAL	224	100,00	100,00	339	100,00	100,00

Los autores más productivos (relacionamos los de 5 firmas o más) son:

AUTOR	AFILIACIÓN	
Garrido Arilla, María Rosa	UCM, EUBD	8
Francisco Olmos, José María de	UCM, Fac. Geografía e Historia	7
Gracia Armendáriz, Juan	UCM, EUBD	7
López López, Pedro	UCM, EUBD / A.P.D.H.E.	7
Muñoz-Alonso López, Gemma	UCM, Fac. Filosofía	7
Ros García, Juan	UNIV. MURCIA, EUBD	7
Costa Carballo, Carlos M. da	UCM, EUBD	6
López Yepes, José	UCM, EUBD	5

Todos los componentes de este grupo, menos D. Juan Ros (Universidad de Murcia), son de la Universidad Complutense, han colaborado con la revista desde algún cargo (Vocal, Secretario de Redacción, Subdirectora, Director) y han ejercido la docencia en la EUBD de la Universidad Complutense, aunque hayan estado adscritos a otros centros (como D.^a Gemma Muñoz-Alonso y D. José M.^a de Francisco). La distribución resulta algo curiosa, en el sentido de que lo normal, estadísticamente, es que a producti-

vidad más alta correspondan menor número de autores. Sin embargo, encontramos un autor con 5 firmas, un autor con 6 firmas y nada menos que cinco autores con 7 firmas, para terminar la distribución con una autora con 8 firmas.

El grupo de autores que aparecen con 4 firmas está formado por siete personas, tres de las cuales no pertenecen a la Universidad Complutense. Los autores son los siguientes: D.^a Adelina Clausó (Subdirectora de la EUBD de la U. Complutense), D.^a Cecilia Fernández (U. Complutense), D.^a Blanca Gil Urdicián (U. Complutense, EUBD), D.^a Francisca Hernández (U. Complutense, Facultad de Geografía e H.^a), D. Luis González Uceda (Comunidad Autónoma de Madrid), D.^a Amparo García Cuadrado (Universidad de Murcia) y D.^a Pilar Irureta-Goyena (INEF-Madrid).

2.1.3. Productividad institucional

La producción ha estado respaldada por 63 instituciones (no todos los autores aparecen con afiliación, por eso la suma de firmas en la tabla 2, donde aparece la distribución, es menor que la suma de firmas que aparece en la tabla 1: 339 firmas en ésta y 313 en la de instituciones).

Tabla 2.
Distribución de instituciones según número de firmas.

Firmas/ institución	Institución es con n firmas	% Instituciones	% Acumulado	N.º de firmas	% de firmas	% Acumulado
1	39	61,90	61,90	39	12,46	12,46
2	9	14,29	76,19	18	5,75	18,21
3	3	4,76	80,95	9	2,88	21,09
4	3	4,76	85,71	12	3,83	24,92
5	1	1,59	87,30	5	1,60	26,52
6	1	1,59	88,89	6	1,92	28,43
8	1	1,59	90,48	8	2,56	30,99
10	1	1,59	92,06	10	3,19	34,19
14	2	3,17	95,24	28	8,95	43,13
18	1	1,59	96,83	18	5,75	48,88
25	1	1,59	98,41	25	7,99	56,87
135	1	1,59	100,00	135	43,13	100,00
Total	63	100,00	100,00	313	100,00	100,00

Podemos ver que una sola institución (1,59% de las instituciones) soporta el 43,13% de la producción. No es nada sorprendente, ya que se trata de la Universidad Complutense, entidad editora que suele recoger en sus revistas en gran parte trabajos del propio profesorado.

Las instituciones más productivas aparecen en la tabla 3:

Tabla 3.
Instituciones más productivas.

Institución	N.º de firmas	%
Univ. Complutense Madrid	135	43,13
Univ. Murcia	25	7,99
Univ. Carlos III Madrid	18	5,75
Univ. Zaragoza	14	4,48
CSIC	14	4,48
Univ. Granada	10	3,19
Univ. Alcalá de Henares	8	2,56
Univ. Extremadura	6	1,92
Univ. Salamanca	5	1,60
Total	235	75,10

Podemos desglosar la Universidad Complutense en tres apartados:

Escuela Univ. de Biblioteconomía y Documentación:	69 firmas
Facultad de Ciencias de la Información:	16 firmas
Otros centros:	50 firmas

En cuanto a la producción según la tipología institucional, encontramos la siguiente distribución:

Universidad (18):	234 firmas
CINDOC	14 "
Otras instituciones (30):	42 "
Instituciones extranjeras (16):	23 "

Los países a los que pertenecen las instituciones extranjeras son Cuba (9 ocurrencias), México (4), Estados Unidos (3), Argentina (1), Inglaterra (1) y Perú (1).

2.2. COLABORACIÓN

La distribución de los artículos según su número de firmas aparece reflejada en la tabla 4.

Tabla 4.
Distribución de artículos según número de firmas.

Firmas/ Art.	Arts. con n firmas	% Artículos	% acum.	N.º firmas	% Firmas	% acum.
1	211	80,53	80,53	211	62,24	62,24
2	38	14,51	95,04	76	22,42	84,66
3	9	3,44	98,48	27	7,97	92,63
4	1	0,38	98,86	4	1,18	93,81
5	1	0,38	99,24	5	1,47	95,28
8	2	0,76	100,00	16	4,72	100,00
TOTAL	262	100,00	100,00	339	100,00	100,00

Como es habitual en este área, la colaboración es bastante baja, ya que los artículos firmados en coautoría son un escaso 19,47%. Los artículos firmados en solitario son el 80,53%, y el grupo de artículos que tiene uno o dos firmantes alcanza el 95,04%. Este nivel de coautoría es prácticamente idéntico al encontrado por Frías y Romero (1998) al realizar un análisis sobre las revistas españolas de Archivística, Biblioteconomía y Documentación durante el bienio 1992-1993. Cline (citado por Frías y Romero) encuentra un 89,35% de trabajos publicados en solitario en la revista *Collège & Research Libraries*

El número medio de firmas (*índice de colaboración*) es 1,29. Igualmente, se trata de una cifra normal en nuestro ámbito. Jiménez Contreras y Moya Anegón (1997) encuentran prácticamente la misma cifra (1,3) para un conjunto de once revistas españolas especializadas en Biblioteconomía y Documentación (entre 1975 y 1995). En el mismo rango se encuentran las

cifras que López Gijón *et. al.* (1994) obtienen al analizar las comunicaciones presentadas a las primeras siete *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía* (1,1; 1,4; 1,2; 1,3; 1,5; 1,4 y 1,4), celebradas entre 1981 y 1991.

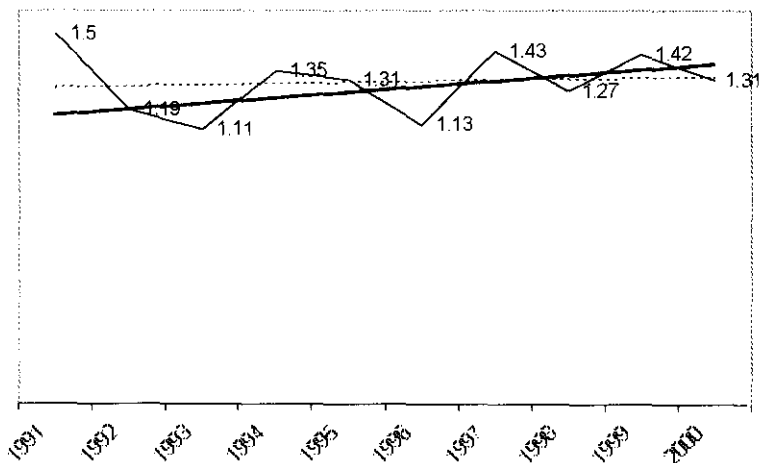
No disponemos de otros datos de colaboración en revistas de Archivística, Biblioteconomía y Documentación, pero los datos nacionales de otras disciplinas pertenecientes a ciencias sociales y humanas presentan niveles parecidos de colaboración. Así, López López y Escalada (1999) encuentran un 1,18 en la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (entre 1978 y 1997). En otro estudio anterior efectuado sobre 10115 artículos de Ciencia Política contenidos en la base de datos Ecosoc, del CSIC, el índice de colaboración hallado es de 1,14 (Extremeño, 1998). En el área de Educación las cifras son parecidas: Escrihuela y Benavent (1988) encuentran un 1,05 en la *Revista de Ciencias de la Educación* (1955-1985), y Romera Iruela (1992), un 1,38 (análisis de 982 artículos de Educación Especial publicados entre 1950 y 1984). Por último, en Derecho López Terrada (1997) constata un 1,15 en un análisis bibliométrico efectuado sobre 447 trabajos que trataban de negociación colectiva y que aparecían en la base de datos ISOC, durante el período comprendido entre 1977 y 1994.

Entre los estudiosos de la Bibliometría y la Sociología de la Ciencia, un bajo nivel de colaboración suele indicar inmadurez en una disciplina que se apoya en la investigación individual (un modo más *artesanal* de hacer ciencia) y no ha sido capaz de crear equipos de investigación. En el nivel de colaboración pueden intervenir muchos factores: ayudas recibidas (a mayor nivel de ayudas, mayor nivel de colaboración por la posibilidad de crear grupos de investigación), orientación básica o aplicada de la investigación, nivel de especulación (por ejemplo, en Psicología se observa menor índice de colaboración a medida que la corriente es más especulativa, de forma que los artículos de orientación psicoanalítica registran un nivel muy bajo de coautoría, mientras que en los de orientación conductual este nivel sube apreciablemente), etc. Pero, en general se considera un dato positivo el aumento de la colaboración, ya que "*facilita y amplía los flujos de información entre los investigadores, incidiendo en la calidad de los trabajos que se llevan a cabo*" (Sanz Casado y Martín Moreno, 1997). Diversos autores asocian el aumento del nivel de colaboración con mayor impacto y calidad de los trabajos, así como con mayor productividad y visibilidad de los autores. Alguna relación con esto debe de tener el hecho de que los economistas españoles incrementen su colaboración cuando escriben en revistas del ámbito internacional, como demuestra una reciente tesis doctoral (García Zorita, 2001). Dicho estudio constata que sólo un 20,8% de los artículos publicados por economistas españoles en revistas nacionales están escritos

en colaboración, pero este porcentaje sube a un 53,3 cuando nuestros economistas publican en el ámbito internacional.

La evolución del nivel de colaboración a lo largo de la década aparece en el gráfico 2. Para que ver más clara la evolución, hemos agregado dos líneas de tendencia. La línea de trazo discontinuo está elaborada con los datos del índice de colaboración de todos los años. Sin embargo, como el primer año aparece con un índice relativamente alto (1,50) obtenido a partir de un número muy bajo de artículos (4), probablemente es mejor mostrar una segunda línea de tendencia (trazo grueso) ignorando este dato, ya que distorsiona bastante lo que ocurre en los nueve años siguientes. Por tanto, vemos que la línea de tendencia que ignora este dato (línea de trazo grueso) señala un claro aumento de la colaboración.

Gráfico 2.
Evolución del índice de colaboración.



En cuanto a la estructura social de la colaboración, y en concordancia con el bajo nivel de colaboración, encontramos que sólo el 29,91% de los autores firman en coautoría en alguna ocasión. Los grupos de colaboración (*colegios invisibles*) se han detectado a través de la propuesta metodológica de Price y Beaver (1966), que supone que la firma conjunta de trabajos refleja algún tipo de vinculación entre los autores. El número de grupos que hemos encontrado asciende a 17, con la siguiente distribución en cuanto a número de componentes (tabla 5):

Tabla 5.
Grupos de colaboración.

Autores / grupo	N.º grupos con <i>n</i> autores	Total autores
2	7	14
3	3	9
4	2	8
5	2	10
8	1	8
9	2	18
Total	17	67

Como podemos ver, los grupos más numerosos tienen 9 autores. Son dos, encabezados por D. Pedro López López y por D.^a Alicia Arias Coello, ambos profesores de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la UCM. Sin embargo, el primer grupo tiene un total de 10 artículos, y el segundo un total de 3. Esto es así porque en el segundo caso estamos ante una colaboración más ocasional, ya que sólo hay dos artículos firmados en coautoría, uno de ellos firmado por 8 miembros del grupo (el tema tratado es Evaluación de Calidad), y otro en el que la profesora Arias firma con otra autora. En cambio, en el primer caso nos hallamos ante una actividad investigadora más continuada, reflejada en la firma del profesor López López en 6 trabajos junto a varios miembros del grupo, más uno que firma en solitario. La mayoría de los trabajos firmados por este autor, cinco de los siete en los que participa, son estudios bibliométricos.

El tercer grupo en cuanto a número de autores es el que encabeza D.^a Esther Burgos, también profesora de la misma escuela. En este caso también estamos ante una colaboración más bien ocasional, puesto que la profesora Burgos sólo firma un artículo en colaboración con otros siete autores, que trata de Documentación Musical. Por ello, el grupo sólo aporta dos artículos.

Con cinco autores se encuentran dos grupos, encabezados por D.^a Pilar Irureta-Goyena, directora de la Biblioteca del Instituto Nacional de Educación Física (INEF) de Madrid, y por D. Javier Gimeno, responsable del área de Documentación del Departamento de Análisis y Planificación de la UCM. El primer grupo aporta ocho artículos referidos a Documentación Deportiva, la mayoría concentrados en un monográfico que la revista dedicó a este tema (vol. 10-1). En el caso del grupo de Gimeno volvemos a

encontrarnos con una colaboración puntual, puesto que de los tres artículos, dos están firmados en solitario por Gimeno. En el grupo firmado en colaboración con otros cuatro autores se presenta una encuesta de usuarios de biblioteca de la Universidad Complutense.

Resumiendo, los grupos más numerosos son los siguientes:

Grupo de Pedro López López:	9 autores, 19 firmas, 10 artículos
Grupo de Alicia Arias Coello:	9 " , 11 " , 3 "
Grupo de Esther Burgos Bordonau:	8 " , 9 " , 2 "
Grupo de Pilar Irurega-Goyena:	5 " , 12 " , 8 "
Grupo de Javier Gimeno Perelló:	5 " , 7 " , 3 "

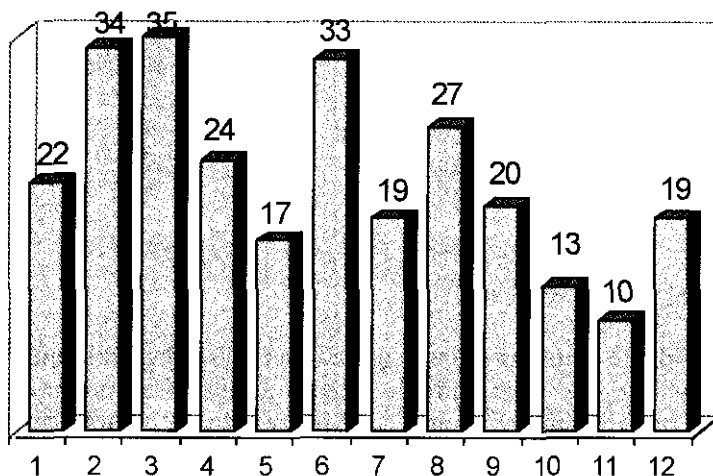
2.3. ANÁLISIS DE MATERIAS

El análisis de materias que se efectúa en un estudio bibliométrico revela los temas que han interesado –o dejado de interesar, en su caso– a los autores de una comunidad científica. Para realizarlo, hemos partido de las siguientes categorías:

1. Estudios métricos. Incluye Bibliometría y Estudios de Usuarios.
2. Informática, Nuevas Tecnologías de la Información. La categoría incluye Bases de Datos, Sistemas de automatización de bibliotecas y Documentación automatizada.
3. Formación de profesionales y Temas profesionales (p.ej., asociacionismo).
4. Lenguajes y operaciones documentales (análisis documental, selección documental, etc.).
5. Bibliografía.
6. Fuentes de información, Documentación Especializada.
7. Centros de información (bibliotecas, archivos, centros de documentación) e instituciones documentales.
8. Gestión de la Información en las organizaciones. Gestión de Calidad. Workflow. Groupware. Gestión del Conocimiento. Administración y Marketing en empresas informativas.
9. Ciencias y Técnicas Historiográficas. Incluye Archivística, Museología, Epigrafía, Diplomática, Numismática, Paleografía.
10. Legislación, normalización y cuestiones jurídicas.
11. Teoría e Historia de la Biblioteconomía, la Información y la Documentación.
12. Otros.

El gráfico 3 muestra la frecuencia de cada una de las categorías.

Gráfico 3.
Análisis de materias.



Como vemos, la categoría que registra más frecuencia (35 artículos) es la que recoge trabajos relativos a temas profesionales, que incluye formación, asociacionismo y otras cuestiones profesionales. La mayoría de los trabajos tratan cuestiones relativas a la enseñanza de la Biblioteconomía, la Archivística y la Documentación. Esto es lógico si consideramos, por un lado, que estamos ante una disciplina joven cuyo perfil profesional está desarrollándose, y por otro, que la revista se hace desde una escuela universitaria. En segundo lugar (34 artículos) se encuentra la categoría que recoge artículos de informática y nuevas tecnologías de la información (NTI), lo que muestra la importancia de estas tecnologías en estas profesiones, si bien también hay que tener en cuenta el impacto que ha tenido en esta frecuencia el número monográfico dedicado a "Tecnología Documental" (vol- 7-1).

El rótulo "Fuentes de Información, Documentación Especializada" está en tercer lugar en cuanto a frecuencia (33 artículos). Se trata de trabajos sobre recursos documentales y sobre parcelas especializadas de la Documentación.

La importancia de la gestión de la información y el conocimiento en las organizaciones también se ve reflejada en 27 artículos. En quinto lugar aparece la categoría "Lenguajes y operaciones documentales" (24 artículos),

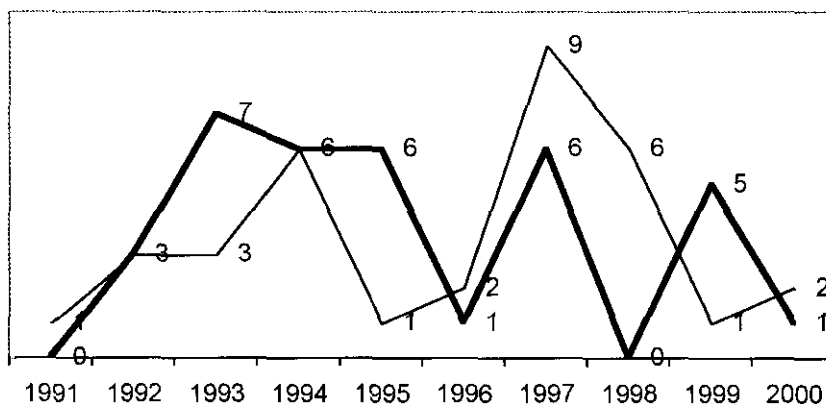
con trabajos que comentan en su mayoría lenguajes controlados y cuestiones de análisis documental.

En sexto lugar encontramos la materia “Estudios métricos” (22 trabajos), que recibe un impulso importante con la elaboración de un monográfico sobre Bibliometría (vol. 7-2) que recoge 10 trabajos.

La última materia que alcanza al menos 20 trabajos es “Ciencias y Técnicas Historiográficas” (la categoría lleva el nombre del Departamento del que dependen materias como Archivística, Museología o Diplomática).

Quizás puede tener interés ver la evolución que han seguido a lo largo de la década las materias más tratadas. El gráfico 4 muestra las materias 3 y 2. La materia 3 (formación de profesionales y temas profesionales) está representada con línea gruesa. La línea indica que el tema tuvo su máxima importancia entre los años 1993 y 1995, siendo bastante irregular la evolución posterior. La materia 2 (línea fina, informática y NTI) tiene su máxima frecuencia en 1997, cuando se hace un monográfico dedicado a Tecnología Documental. En 1998 el número de trabajos sigue siendo alto, pero en 1999 y 2000 se aprecia una notable bajada.

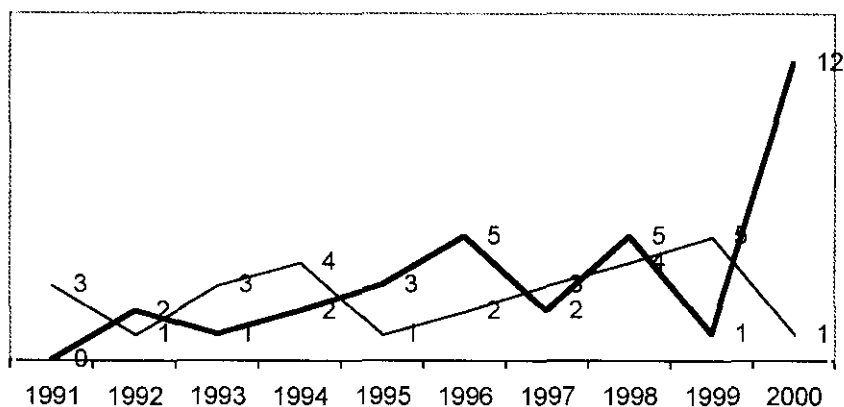
Gráfico 4.
Materias 3 y 2.



En el gráfico 5 se representa la evolución de las materias 6 y 8. La materia 6 corresponde a “Fuentes de Información, Documentación Especializada” y está representada con línea gruesa. Se aprecia una tendencia ascendente hasta 1996, mostrando un comportamiento irregular entre 1997 y 2000. La subida tan pronunciada el último año se debe al número monográfico dedicado a Información y Documentación Deportiva (vol. 10-1).

La materia 8 (Gestión de la información...) se representa en el gráfico 5 con línea fina. Se observa una evolución ascendente entre 1992 y 1994 para volver a caer en 1995. Entre 1996 y 1999 el interés por la materia asciende, pero en 2000 vuelve a caer a un solo trabajo.

Gráfico 5.
Materias 6 y 8.



3. ESTUDIO DE CALIDAD

Una aproximación complementaria al análisis bibliométrico de la revista es la evaluación de la misma a partir de distintos criterios de calidad directos e indirectos. Existen distintos métodos de evaluación de revistas científicas diseñados y aplicados en diversos países del mundo que persiguen distintos fines, desde la definición de la política de suscripciones de un centro de información hasta la evaluación del personal investigador, pasando por la asignación de subvenciones para la edición de revistas, entre otros asuntos.

Uno de estos modelos se está aplicando en el marco del proyecto *Latindex* (<http://www.latindex.unam.mx>). En términos generales, este proyecto, que tiene sus comienzos en 1995, pretende conocer la situación de las revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal a través de la elaboración de dos productos documentales: un directorio y un catálogo. El directorio recoge datos básicos de todas aquellas publicaciones que cumplen unos requisitos básicos de calidad y sirve como censo. Actualmente (junio 2001) aparecen recogidas 10.000 revistas científicas de 30 países.

El catálogo, sin embargo, estará constituido únicamente por aquellas revistas que superen un determinado umbral, definido por un número mínimo de requisitos de calidad cumplidos de los veinticinco criterios de calidad contemplados por el modelo *Latindex* y que tienen relación con la normalización de las revistas, la gestión editorial, la apertura exterior o acogida de trabajos de autores procedentes de distintas instituciones, el contenido científico y la originalidad de los trabajos, y la difusión en bases de datos. Desde 1999 se trabaja en esta segunda fase del proyecto. Los criterios que se contemplan actualmente son:

1. Periodicidad declarada
2. Cumplimiento de periodicidad.
3. Tabla de contenidos.
4. ISSN.
5. Mención del objetivo, cobertura temática y público al que va dirigida.
6. Mención del sistema de arbitraje para la selección de originales.
7. Identificación de los miembros del Consejo Editorial.
8. Resumen de los trabajos.
9. Palabras clave.
10. Membrete bibliográfico al comienzo de cada artículo.
11. Inclusión en portada o cubierta de: título completo, ISSN, volumen, número, fecha y membrete bibliográfico.
12. Sistema de arbitraje con evaluadores externos.
13. Afiliación institucional de los miembros del Consejo Editorial.
14. 80% de contenido científico.
15. Constancia de originalidad del trabajo.
16. Lugar de trabajo de los autores.
17. Apertura exterior de la revista (autores).
18. Apertura exterior de la revista (Consejo Editorial).
19. Resumen en dos idiomas de los trabajos.
20. Inclusión de palabras clave en dos idiomas.
21. Servicios de indización y resúmenes (bases de datos) que incluyen la revista.
22. Instrucciones a los autores para la elaboración de las referencias bibliográficas.
23. Instrucciones a los autores para el envío de originales y la elaboración de los resúmenes.
24. Fechas de recepción y aceptación de originales.
25. Membrete bibliográfico en cada página.

Recientemente, el CINDOC, centro de referencia español para este proyecto, ha evaluado según este modelo las revistas científicas españolas de Biblioteconomía, Documentación y Archivística (Giménez Toledo *et. al.*, 2000), entre las que se incluye la RGID. Los resultados finales de la evaluación sitúan a esta publicación en cuarto lugar de entre las veintiuna revistas evaluadas, al cumplir diecinueve de los veinticuatro criterios de calidad editorial contemplados en el estudio.

Podemos decir, por tanto, que la RGID cumple la mayoría de los criterios de calidad evaluados: cuida los elementos relativos a la normalización (inclusión de resúmenes en dos idiomas, palabras clave, membrete bibliográfico, etc.), cuenta con un consejo de redacción, incluye trabajos de autores de distintas instituciones, evitando así ser una publicación endogámica, publica trabajos originales y está adecuadamente cubierta por distintas bases de datos, hecho que sin duda favorece la difusión de sus contenidos. A este respecto, cabe señalar que la revista se encuentra vaciada en cuatro de las seis bases de datos consultadas, en concreto en FRANCIS, ISOC, COMPLUDOC y DATATHÉKE. También resulta interesante el hecho de que se puedan consultar los sumarios de la revista a través de Internet (www.eubd.ucm.es/publicaciones), ya que de esta manera aumenta su visibilidad.

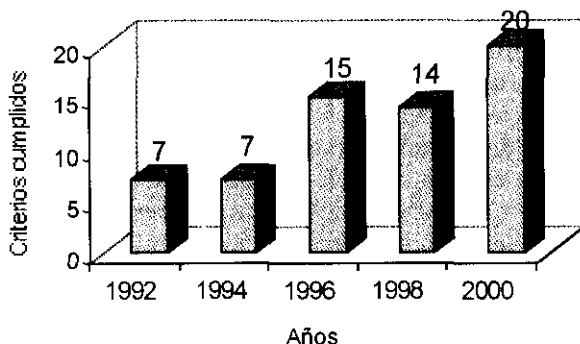
En cuanto a aspectos que la revista debería mejorar, podemos señalar los siguientes:

- La RGID aún no cuenta con una cartera de evaluadores externos encargados de examinar el contenido científico de los trabajos remitidos por los autores, tarea desempeñada actualmente por los miembros del consejo de redacción.
- Sería interesante que aportara información sobre los objetivos, la cobertura y el público al que va destinada la publicación,
- Para incrementar la apertura de la revista, sería recomendable que el consejo de redacción incorporara miembros de otras instituciones. Al mismo tiempo, debería hacerse constar el lugar de trabajo de todos los componentes del consejo de redacción.
- Se deberían incluir fechas de recepción y aceptación de originales, ya que son aspectos que de manera indirecta miden la calidad de una revista científica.

Los datos que utilizó el CINDOC para la evaluación de la RGID se obtuvieron de los ejemplares correspondientes a los años 1998 y 1999. Sin embargo, antes y después de este momento, la revista no ha permanecido

invariable, sino que ha evolucionado en distintos sentidos. Para reflejar esta evolución hemos valorado con los mismos criterios los números correspondientes a los años 1992, 1994, 1996, 1998 y 2000. El gráfico 6 refleja adecuadamente la evolución experimentada por la revista en cuanto a número de criterios cumplidos.

Gráfico 6.
Cumplimiento de criterios de calidad.



Observamos en el gráfico 6 que a partir de 1996 se produce una considerable mejora de la RGID al empezar a incorporar de forma sistemática resúmenes y palabras clave para cada trabajo, tanto en español como en inglés, lo que sin duda repercute en su difusión en bases de datos (no hay que olvidar que uno de los requisitos básicos que contemplan los productores para incorporar nuevos títulos a sus bases de datos es el nivel de normalización de la publicación).

Otro aspecto que cabe señalar es que, transcurridos los primeros cinco años de la revista, se aprecia una mayor apertura institucional, en el sentido de que aumenta el número de autores externos a la Universidad Complutense. Mientras en el primer periodo (1991-1995), en el 64% de los trabajos aparecen autores de esta institución, en el segundo (1996-2000) este porcentaje desciende al 37%. Este indicador muestra, por una parte, pluralidad (se amplía la variedad de temas tratados, la representación de distintas líneas de investigación, etc.) y, por otra, la aceptación y consolidación de la publicación en la comunidad científica a la que pertenece.

Asimismo, desde el momento en que se establecen unas normas a los autores para la presentación de sus originales se producen también una serie de mejoras, puesto que quedan sentadas las bases para que los trabajos sean

originales –esto es, que no hayan sido publicados previamente en otros lugares– y para que cumplan con una serie de requisitos: referencias bibliográficas normalizadas, inclusión de resúmenes y palabras clave, etc. Las instrucciones a los autores representan las exigencias de los editores en cuanto a las formas y su existencia incide directamente en una mejor presentación de los trabajos.

Una publicación de carácter científico debe responder a los cambios del entorno, además de mejorar aquellos aspectos susceptibles de mejora. En este sentido, la RGID cuenta desde el año 2000 con un consejo asesor que avala la calidad científica de la revista y cuyos miembros actuarán, probablemente, como evaluadores externos de los trabajos. Por otra parte, está previsto incorporar próximamente los resúmenes de los artículos en la página web de la revista (donde ya se publican los sumarios) con el objetivo de ofrecer más información de interés a través de Internet.

Estos cambios redundarán en una mejor calidad formal y de contenido de la revista, que ya está situada en una posición favorable dentro de las revistas de su área y que, tal y como indican los resultados del proceso de valoración, tiene garantizada su incorporación al catálogo *Latindex*.

4. CONCLUSIONES

El trabajo que presentamos permite conocer más precisamente la *Revista General de Información y Documentación*, un vehículo de comunicación científica para la comunidad de archiveros, bibliotecarios y documentalistas españoles (si bien abierto a aportaciones del exterior). El análisis bibliométrico efectuado nos permite extraer las siguientes conclusiones:

- La revista se ha consolidado tras una década de existencia con una producción media que se sitúa en torno a los 26 artículos.
- El grupo dirigente en cuanto a producción lo componen en su mayor parte profesores de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense, entidad editora de la revista. De los ocho autores más productivos, sólo uno pertenece a otra universidad (Murcia). El resto imparte o ha impartido (en un caso) clases en el centro mencionado. En un segundo grupo en cuanto a productividad (autores con 4 firmas) encontramos tres autores de otras instituciones, y a medida que la productividad decrece van apareciendo más instituciones, hasta un total de 63.
- En concordancia con lo anterior, la institución más productiva es la Universidad Complutense, que aparece en un 43,13% de los trabajos

en los que se puede identificar la institución. Dentro de ella, sobresale la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, y en segundo lugar la Facultad de Ciencias de la Información.

- El nivel de colaboración hallado (1,29 firmas por artículo) es normal para el campo en que nos hallamos, si bien cabe hacer un llamamiento a los investigadores para que incrementen su colaboración, dado que está comprobado que el incremento en la colaboración aporta indudables ventajas para las disciplinas que lo experimentan.
- Dado el bajo nivel de colaboración, no aparece ningún grupo numeroso de autores, y los más numerosos presentan una colaboración que no revela continuidad.
- El análisis de materias indica los siguientes intereses por parte de los autores: en primer lugar, aparecen los temas profesionales (formación, asociacionismo y otras cuestiones profesionales), destacando los artículos que tratan cuestiones de enseñanza de la Biblioteconomía, la Archivística y la Documentación. En segundo lugar, encontramos la categoría que recoge trabajos de informática y nuevas tecnologías de la información. En tercer lugar, trabajos sobre Fuentes de Información y/o Documentación Especializada. Y en cuarto lugar (hay otras categorías cuya frecuencia aparece en el epígrafe 2.3) aparece la gestión de la información y el conocimiento en las organizaciones.
- Por último, el estudio de calidad revela una trayectoria de evidente mejora de los aspectos de normalización, apertura de la revista, servicios de indización y resumen que la incluyen, etc. Aplicando la plantilla del modelo *Latindex*, que incluye 25 criterios de calidad editorial, la revista en el primer lustro no pasa de cumplir 7 de ellos, mientras que termina la década cumpliendo 19. Por supuesto, el horizonte de la mejora continua no debe perderse de vista. Pero es constatable que la mejora experimentada ha contribuido notablemente a su definitiva consolidación y a una gran aceptación por parte de la comunidad científica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ESCRIBUELA, A. y BENAVENT, J.A. Estudio bibliométrico de la revista de Ciencias de la Educación, antigua "Revista Calasancia" (1955-1985). *Revista de Ciencias de la Educación*, 1988, n.º 135, 377-398.
- EXTREMEÑO PLACER, A. Análisis cualitativo de la bbdd Ecosoc. *El profesional de la información*, 1998, vol. 7(10), 4-11.

- FRÍAS, J.A. y ROMERO GÓMEZ, P. ¿Quiénes son y qué citan los investigadores que publican en las revistas españolas de Biblioteconomía y Documentación? *Anales de Documentación*, 1998, n.º 1, 29-53.
- GARCÍA ZORITA, C. *La actividad científica de los economistas españoles, en función del ámbito nacional e internacional de sus publicaciones: estudio comparativo basado en un análisis bibliométrico durante el período 1986-1995*. Tesis doctoral. Madrid, 1995.
- GIMÉNEZ TOLEDO, E., RODRÍGUEZ YUNTA, L. y ROMÁN ROMÁN, A. Un programa para mejorar la calidad de las revistas científicas. Aplicación a las revistas españolas de Biblioteconomía, Documentación y Archivística. *Jornadas Españolas de Documentación (7.ª 2000. Bilbao): La gestión del conocimiento : retos y soluciones de los profesionales de la información: actas de las jornadas*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2000, pp. 331-341.
- JIMÉNEZ CONTRERAS, E. y MOYA ANEGÓN, F. de. Análisis de la autoría en revistas españolas de Biblioteconomía y Documentación. *Revista Española de Documentación Científica*, 1997, vol. 20(3), 252-266.
- LÓPEZ GIJÓN, J., PÉREZ LÓPEZ, A. y RUIZ DE VILLEGAS, M. Siete Jornadas Bibliotecarias de Andalucía: un análisis. En: Actas de las VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (8.ª 1994. Huelva): VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Huelva: Diputación Provincial, 1995, pp. 89-112.
- LÓPEZ LÓPEZ, P. y ESCALADA LÓPEZ, C. Veinte años de Sociología española a través de la "Revista Española de Investigaciones Sociológicas" (1978-1997). *Revista General de Información y Documentación*, 1999, vol. 9(1), 161-173.
- LÓPEZ TERRADA, E. Los trabajos sobre negociación colectiva publicados en revistas españolas antes de 1995 e incluidos en la base de datos ISOC. Acercamiento bibliométrico. *Revista Española de Documentación Científica*, 1997, vol. 20(3), 281-289.
- PRICE, D.J.S. y BEAVER, D. Collaboration in an invisible college. *American Psychologist*, 1966, vol. 21, 1.011-1.018.
- ROMERA IRUELA, M.J. Potencialidad de la Bibliometría para el estudio de la ciencia. Aplicación a la Educación Especial. *Revista de Educación*, 1992, n.º 297, 459-478.
- SANZ CASADO, E. y MARTÍN MORENO, C. Técnicas bibliométricas aplicadas a los estudios de usuarios. *Revista General de Información y Documentación*, 1997, vol. 7(2), 41-68.